

2.1.1.2. El recinto monástico fortificado

A continuación, debe indicarse que el recinto conventual anexo también fue concebido como un conjunto fortificado en conexión con la iglesia. La configuración de su planta, cuadrangular, fue planeada siguiendo los diseños combinados de los monasterios, palacios y castillos de la época: un conjunto de edificaciones palaciegas y de servicios (agrícolas, ganaderas) distribuidas en los frentes este, norte y, posiblemente sur, en torno a un patio central que actúa, al mismo tiempo, como claustro y patio de armas, donde se ubicaba un pozo. Del mismo modo, sigue los parámetros que también se observan en otros recintos monásticos de encomiendas militares navarras³⁰.

Los edificios medievales supervivientes se emplazan en el frente oriental, y están conformados por tres cuerpos adosados distribuidos en forma de L irregular. Originariamente habrían contado con dos alturas pero, tras las transformaciones sufridas a lo largo del tiempo, solo ha subsistido la planta baja en los tres casos³¹.

De este conjunto son varios los aspectos que destacan en relación con su planteamiento fortificado. El primero de ellos, y más sobresaliente, es su frente occidental. Este flanco resulta espectacular, visto tanto desde la lejanía como en proximidad, debido a la altura del paramento mural conservado, muy modificado a lo largo de las centurias, así como por las dos potentes torres angulares que lo flanquean. Estas, dos cubos de gran altura, se encuentran actualmente desmochados, no pudiendo determinarse la tipología de su remate. Sin embargo, Biurrun en 1936, indicaba la existencia de vestigios de almenas³². De todas maneras, es probable que pudiera estar terminado por matacanes que soportaban un antepecho almenado, como en algunos palacios de cabo de armería navarros (Guenduláin, Echarren de Guirguillano o Asiáin)³³. La torre del ángulo sudoeste cuenta con una cimentación escalonada que favorece su asentamiento sobre el desnivel. Quizás la noroccidental también posea alguna base similar, que ha quedado cubierta tras la sedimentación del terreno adyacente. Estos cubos muy probablemente, fueron combinados con una cortina rematada por un paseo de ronda con matacanes o cadalso y almenado superior para evitar los ataques provenientes de la explanada anexa que se extiende a occidente. Es posible también que en el interior de este muro pudo haberse adosado algún edificio de baja altura con funciones de servicio o caballeriza, como ocurría en algunos castillos y encomiendas templarias catalanas o en diversos castillos navarros³⁴. En el



Edificación octogonal. Hipotética torre

ángulo noroccidental de este flanco se abre junto al cubo noroccidental una pequeña puerta, a modo de poterna o de puerta de ingreso secundaria desde los cercos sucesivos que se extendían en la explanada (y de los que se hablará en breve)³⁵, en un lienzo mural avanzado; componiendo quizás el único resto superviviente del lienzo mural medieval.

A continuación, el frente sur, actualmente está ocupado por viviendas de construcción muy posterior, pero aunque se aprecia igualmente la reutilización de materiales y la elevación en altura, lindando la cota de la torre circular sudoccidental comentada. Quizás pudo estar constituido por cuerpos de edificios destinados a viviendas, o a otros usos agrícolas. Una inspección detallada de sus estructuras y cimientos a través de alguna prospección o excavación arqueológica podría arrojar más luces al respecto.

En tercer lugar, llama la atención la distribución del frente oriental, y en especial su esquina nororiental, donde se emplaza un contrafuerte que recibe la descarga del arco diafragma paralelo ubicado en el interior. Este estribo resulta de gran altura respecto a los demás contrafuertes conservados en estos edificios conventuales (la mayoría, desaparecidos y desmochados). Pero también parece indicar la existencia de un segundo piso y una clara finalidad defensiva, ya que presenta una fisonomía muy similar a distintas construcciones torreadas de gran envergadura, reforzadas por machones prismáticos angulares muy elevados en distintas encomiendas templarias francesas³⁶. De igual manera, guarda una notable semejanza a la de la encomienda de Barbens, que cuenta igualmente con una torre prismática en una esquina³⁷.

A la par, se teoriza sobre la posibilidad del emplazamiento de una buharda sobre las puertas de ingreso a los dos edificios de este frente, distribuidos

30.- BALDÓ, 2013, pp. pp. 339-479.

31.- BALDÓ, 2010, pp. 452-453.

32.- BIURRUN, 1936, pp. 646-647.

33.- MARTINENA, 1980, pp. 59-60, 134, 146.

34.- FUGUET, 1995, p. 87. Y MARTINENA,, 1994, pp. 257-259.

35.- MARTINENA,, 1994, pp. 206-208.

36.- MATTALIA, 2013, pp. 71-73.

37.- FUGUET, 1995, p. 191.